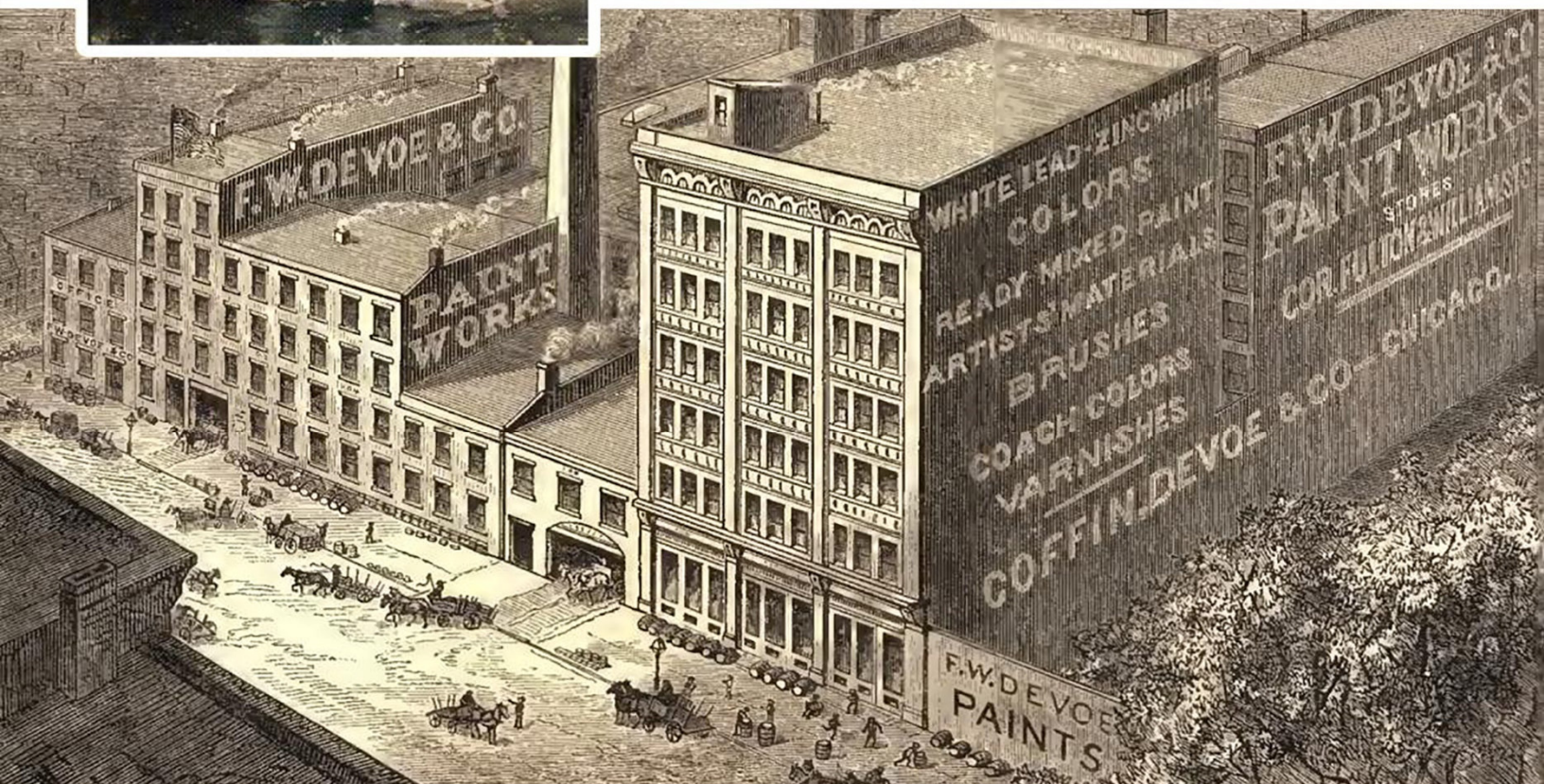
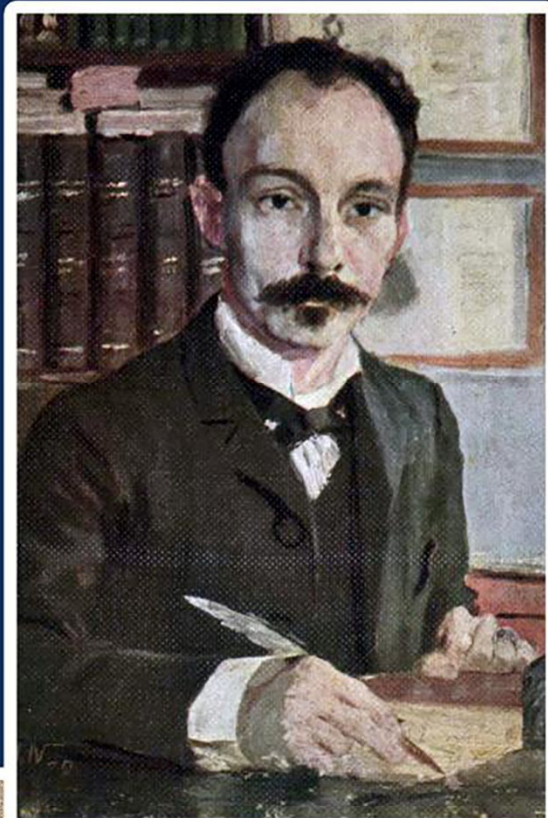


# Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario

## *La América*



## Alejandro Herrera Moreno

**Referencia:** Alejandro Herrera Moreno: "El tabaco". En: *Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario La América* (pp. 148-150). Edición Fundación Cultural Enrique Loynaz, Impresión Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, 2018.



# El tabaco

El tema del tabaco es recurrente en *La América*. Expresaba así José Martí su interés por un rubro agrícola de gran potencial en los países de América, donde las condiciones climáticas y la fertilidad de las tierras garantizaban una próspera industria tabacalera. En junio de 1883 describe la “Exposición agrícola e industrial del tabaco” celebrada en Ponce, Puerto Rico.<sup>1</sup> En agosto del mismo año, desde “Tabaco”<sup>2</sup>, comenta la situación de este cultivo en Venezuela, México y Cuba; e incentiva la producción cubana frente a potenciales competidores en Europa y Estados Unidos. En enero de 1884 presenta su crítica al *Manual del veguero venezolano* que “..narra todos los trances, riesgos, necesidades y enseñanzas del cultivo de esta planta rica...”<sup>3</sup> y en junio de ese mismo año publica “El tabaco”<sup>4</sup>, que informa acerca de las propiedades medicinales de esta planta, como veremos en este trabajo. La noticia se inicia dándonos a conocer el nombre del autor, el tema, la fuente de información y el mérito de la noticia:

Anda ahora [en] la rueda de los diarios norteamericanos un artículo en que el general Chingman<sup>5</sup>, de la Nueva Carolina, cuenta maravillas de las virtudes médicas de la hoja del tabaco. El artículo se publicó en un periódico que se llama *Salud y Hogar*; y como no es el caso de un charlatán que quiere recomendar su panacea, sino de un hombre experimentado y agradecido que quiere popularizar un remedio simple, se han tomado en cuenta, por los médicos mismos, las declaraciones de Chingman.<sup>5</sup>

Se refiere al artículo “The tobacco remedy”<sup>6</sup> escrito por Thomas Lanier Clingman (1812-1897), militar y político norteamericano, General del Ejército de los Estados Confederados durante la Guerra Civil Americana (1861-1865) y Senador por el estado de Carolina del Norte.<sup>7</sup> Como señala el propio Martí, este trabajo apareció en la revista *Health and Home* de mayo de 1884, donde Clingman recopila sus experiencias personales durante la guerra y los testimonios de diversas personas, acerca del uso del tabaco para curar ciertas dolencias y enfermedades. El Cuadro 1, muestra de manera comparativa textos de la noticia martiana y del artículo del General Clingman, donde se observa una traducción libre de las ideas fundamentales.

**“Anda ahora [en] la rueda de los diarios norteamericanos un artículo en que el general Clingman, de la Nueva Carolina, cuenta maravillas de las virtudes médicas de la hoja del tabaco”.**



Cuadro 1. Comparación del texto de “El tabaco” de José Martí y textos seleccionados de “The tobacco remedy” de Thomas Lanier Clingman.

José Martí	Thomas Lanier Clingman
<p>“Lo primero que vio hace cincuenta años, fue como un compañero curaba con jugo de tabaco los ojos inflamados de su caballo de labor:</p>	<p>“The first instance I can remember of its use as a remedy for inflammations, was seeing Tom Kelly, when I was a small boy, spurt its juice from his mouth into the eye of his horse, then very red from inflammation”. [p. 6]</p>
<p>y luego, en tierras donde se padece mucho de irritación de los párpados, ha visto que se curaba la gente de ella, con extraña facilidad, con solo dormir una sola noche a veces, con los párpados cubiertos por una hoja de tabaco húmeda.</p>	<p>“At a point in North Carolina, where red sore eyes were an epidemic, I recommended it to two young ladies suffering from inflamed eyes, who slept with tobacco on their eyes, and in the morning found them well”. [p. 10]</p>
<p>Lo que importa más que esto, por lo peligroso del padecimiento de que trata, es la cura que el general cuenta que hizo en sí propio con la hoja, de una severa erisipela en la cabeza. Lo vio su médico, y se quedó asombrado: ningún médico, le dijo, hubiera podido curar a Vd. antes de tres semanas.</p>	<p>“My next application of tobacco was for erysipelas of the head”. “I remember that Dr. Hambleton said, “No doctor could have cured you in three weeks””. [p. 11]</p>
<p>—Otra vez, dice que sufría mucho de un ataque de ciática: se puso hojas de tabaco húmedas sobre la cadera, y desapareció el dolor.</p>	<p>“I also [...] by applying large poultices of tobacco to my hip, cured myself of a terribly painful attack of sciatica...” [pp. 13-14]</p>
<p>Para los endurecimientos de los pies, dice el general, a quien se le endurecieron mucho en las batallas, que la hoja de tabaco convierte en suave llanura una cordillera de montañas.</p>	<p>“...I found two of my friends sitting with their boots off. They were both suffering from bunions of long standing [...] Application for a single night made a permanent cure [...] Corns on the toes can be cured in like manner”. [p. 14]</p>
<p>Se le abrió una vez el tobillo, como diría la gente llana, y curó la luxación con la hoja del tabaco, humedecida siempre.</p>	<p>“One had a sprained ankle, and from the application of tobacco found relief”. [p. 6] “I sent for some leaves, had them wet and wrapped around the ankle, and placed the poultice over them to keep them moist”. [p. 14]</p>
<p>Pero el caso más notable de todos los que el general Chingman refiere, es el de la cura por la virtud de la hoja, de una herida de bala que recibió debajo de la rodilla, y le cortó músculos y nervios.—“En aquellos días—dice—varios amigos míos habían muerto de la fiebre secundaria que seguía a sus heridas. Al poco tiempo empezó mi pierna izquierda a hincharse y a latirme, para calmar lo cual los cirujanos me dijeron que debía envolverla en paños húmedos. Se escandalizaron porque les dije que lo que me iba a poner era tabaco”. [p. 245]</p>	<p>“My next application of it was to a severe gunshot wound [...] A bullet ranged through my leg, from near the ankle [...] cutting the muscles and nerves and making a long and very painful wound [...] About that time several of my friends had died of the secondary fever which followed their wounds. In a few days my left leg began to swell and throb with heat. The surgeons said I must keep it wrapped in wet cloths. I told them that I would keep down the inflammation by an application of tobacco”. [pp. 7-8]</p>

Como se observa Martí comienza tomando datos de las anécdotas de Clingman sobre el uso del tabaco para atender la irritación de los ojos en caballos y personas, y continúa con ejemplos de su aplicación para el tratamiento de erisipelas, ataques de ciática, callos, luxaciones y hasta severas heridas de balas. En cada caso, traduce tomando solo la idea principal del potencial curativo del tabaco y simplifica la narración, eliminando nombres y localidades particulares.

Cuadro 1. Continuación.

**José Martí**

Envolví bien la herida en hojas de este, que mantenía en humedad por los paños mojados que les [p. 245] puse encima. A las dos horas ya no me latía la pierna ni sentía el calor quemante que había sentido en ella hasta entonces, y pude descansar como desde hacía tiempo no descansaba.—Siga, siga con el tabaco, me dijeron al día siguiente los médicos cuando me vinieron a ver.—Y aunque tardé algunos meses en ponerme en pie, jamás sentí dolor ni fiebre a consecuencia de la inflamación de la herida.—Estoy seguro de que si se aplicara siempre el tabaco a las heridas externas, ninguna de ellas se inflamaría nunca bastante para que causase malestar al herido”. [p. 246]

**Thomas Lanier Clingman**

“I sent my servant for some tobacco, enveloped the wounded leg in it, and kept it wet with the cloths over it. The pain diminished in an hour or two, and the heat and throbbing ceased, and I rested more quietly than I had been doing. On the next day, when the surgeons called to see me, on looking at the wound, they expressed much surprise and said, “You may keep on the tobacco” [...] I am satisfied that if tobacco were properly applied, no external wound would ever become sufficiently inflamed to cause mortification”. [pp. 7-8]

En la noticia de Martí, de quinientas dos palabras, aparecen fragmentos de siete páginas de las dieciséis que tiene la publicación en inglés. Salvo los comentarios de “..que la hoja de tabaco convierte en suave llanura una cordillera de montañas...”<sup>8</sup> al referirse al endurecimiento de los pies; o la frase que añade al referirse a la luxación de que se “..le abrió una vez el tobillo, como diría la gente llana...”<sup>9</sup>, que amenizan el relato, la noticia martiana no se aparta del tema.

**Notas**

1. José Martí: “Exposición de tabaco”, en *La América*, Nueva York, junio de 1883, OCEC, t.18, p. 90.
2. JM: “Tabaco”, en *La América*, Nueva York, agosto de 1883, OCEC, t.18, p. 118.
3. JM: “Libro nuevo. Manual del veguero venezolano, por el Sr. Lino López Méndez”, en *La América*, Nueva York, enero de 1884, OCEC, t. 19, p. 51.
4. JM: “El tabaco”, en *La América*, Nueva York, junio de 1884, OCEC, t. 19, pp. 245-246.
5. Errata en *La América*, debe decir “Clingman”.
6. Thomas Lanier Clingman: “The tobacco remedy”. The Orange Judd Company, 751 Broadway, New York, 1885, 42 pp. With the entire original article as published in *Health and Home*, Washington, D. C., may 1884. Disponible en el Sitio Web: <https://archive.org/details/tobaccoremedyooclin>
7. Fuente de datos biográficos e imagen de T. L. Clingman: [https://en.wikipedia.org/wiki/Thomas\\_Lanier\\_Clingman](https://en.wikipedia.org/wiki/Thomas_Lanier_Clingman)
8. JM: “El tabaco”, ob. cit., p. 245.
9. Ídem.

